

Los robots destruirán 9 millones de empleos en EE.UU. antes de 2025

www.lavanguardia.com/economia/20151008/54437110514/robots-estados-unidos-empleo-trabajo.html

Estudios señalan como las máquinas inteligentes desempeñarán el 25% de las tareas empresariales

Economía | 08/10/2015 - 15:36h | Última actualización: 08/10/2015 - 16:03h



Un hombre interactúa con un robot AFP / Josep Lago

[Piergiorgio M. Sandri](#)

Barcelona



TEMAS RELACIONADOS

Los **robots** ya están aquí. Y más pronto de lo que creemos, desempeñarán un papel relevante en las **empresas**. Estudios recientes llevados a cabo por varios investigadores apuntan a que los escenarios de ciencia ficción de robots que hacen tareas humanas serán en breve algo corriente. Y esto supondrá un cambio radical en la forma de **trabajar** que hemos conocido hasta ahora.

De entrada, su llegada supondrá grandes ventajas, pero también un coste. La consultora Forrester ha publicado el pasado mes septiembre el estudio "The future of jobs, 2025: working side by side with robots". Sus previsiones no son confortantes. Ha calculado que se podrán perder 22,7 millones de empleos en la próxima década, sólo en EE.UU.

Afortunadamente, se crearán otros puestos de trabajo, nacidos de esta robotización, algo más de 13 millones. El saldo final sería de todas maneras negativo: debido a la robotización de las empresas, se destruirá el 7% de los puestos de trabajo. Más de nueve millones de trabajadores perderían su ocupación laboral.

El debate sobre la automatización de los procesos productivos es espinoso. Se trata de un tema controvertido, al punto los profesores Carl Frey y Michael Osborne en 2013 pronosticaron que la caída sería muy superior: debido a este fenómeno en EE.UU. se perdería un 47% de la fuerza laboral humana en el arco de los veinte años siguientes.

A su vez, el economista Brian Arthur, autor del término "Second Economy" (Segunda Economía)

sostiene que dentro de diez años el sector "robotizado" moverá el mismo dinero que "la primera economía" (la tradicional) en 1995. Es decir: 6,7 billones de euros. Muchas tareas, que ahora hacen humanos, las harán máquinas. Según sus cálculos, se pueden perder sólo en EE.UU. cuarenta millones de empleos por efecto de esta transición.

En la actualidad los robots ya funcionan para hacer ciertas tareas peligrosas, como desactivar bombas. Y además tienen un nivel de precisión superior a la del ser humano. Pero un estudio de la consultora Boston Consulting Group del pasado septiembre alerta de que la revolución robótica está a punto de comenzar. El parque mundial de robots, que acostumbraba crecer un 2% o 3% al año podría elevar su ritmo a un 10% anual de aquí a 2025. En algunas industrias hasta el 40% de las tareas las harán máquinas, más o menos inteligentes.

En la actualidad los robots aplicados a la industria son, según algunas estimaciones, unos 1,4 millones, y operan principalmente en EE.UU., China, Alemania, Corea del Sur, Japón. Su precio está en claro descenso y para las empresas es una inversión cada vez más rentable. Si en la actualidad un robot salía en promedio por 118.000 euros, en los próximos diez años los precios pueden bajar un 10%. Esto en gran parte porque tanto el hardware como el software van a bajar sus costes un 20%.

Por ejemplo, en China, en 2008 se tardaba doce años para su puesta a punto. Hoy un robot nace en un año y en una versión mucho más compleja. Un estudio del Harvard Business Review señalaba que la contratista Foxconn en 2011 había instalado 10.000 robots, dedicados a tareas de ensamblaje. En la actualidad, instala cada año 30.000.

Su presencia es beneficiosa para los procesos empresariales. Gracias a la ayuda de las máquinas, la productividad por trabajador se va a disparar un 30% a medio plazo. Se necesitarán menos trabajadores para desarrollar una tarea con lo que el coste laboral para las empresas, en su conjunto va a caer, entre un 18% y un 25%.

Además, como se dijo al principio, también se crearán puestos de trabajo nuevos. Porque a los robots habrá que programarlos, repararlos, arreglarlos. De hecho, Boston Consulting Group, en un análisis sobre Alemania, cree que en este país ocurrirá lo opuesto que en EE.UU.: la robotización creará más empleos (960.000) que los que se destruirán (610.000), lo que representa un saldo positivo de 350.000 puestos de trabajo de aquí a 2025.

No obstante, se cometería un error si se pensara que sólo los empleos de baja calificación corren riesgo de desaparecer. Porque la robotización alcanzará a muchas esferas de la economía. Albert Cortina es abogado y urbanista, director del Estudio DTUM, coordinador y coautor del libro *¿Humanos o Posthumanos? Singularidad tecnológica y mejoramiento humano* (Fragmenta Editorial 2015). Según este experto, "esta robotización no pinta bien, por lo menos durante un tiempo. Porque incluso ciertos trabajos podrán ser en el futuro mecanizados y robotizables: en particular los que están en el medio, aquellos profesionales con cierta calificación, como abogados, periodistas... y no es algo coyuntural. La robotización llegará a los cuellos blancos y a los oficinistas. Muchas de estas profesiones, aunque no tengan desgaste físico, tienen una parte rutinaria que podrá ser ejecutada por máquinas, por ejemplo la gestión de datos, la busca de información. Esto podrá ser posible gracias al desarrollo de la inteligencia artificial. Al hombre le quedará la parte más de decisiones estratégicas".

Por poner un ejemplo, ya hoy muchos médicos recurren a robots para intervenciones médicas, y sobre el hombre recae la responsabilidad y la supervisión. En el futuro esta alianza se incrementará. "Hablamos de robots, pero tal vez sería más apropiado de la hibridación entre hombres y máquinas. No es descabellado pensar que tendremos implantes electrónicos, que nos ayudarán a gestionar conocimientos. Es más: o nos hibridamos o sucumbimos", pronostica Cortina.

El creciente papel de las máquinas enciende el debate y alimenta alguna perplejidad. Josep Valor, profesor del Iese, establece un paralelismo con lo que ocurrió con la agricultura. "Nadie puede discutir con la perspectiva histórica de que la evolución tecnológica supuso un progreso", comenta. Y pone el

siguiente ejemplo: las hojas de cálculo tipo Excel ahora no precisan personal. Pero siempre habrá algún humano necesario para interpretar los resultados. Valor también cita el caso del coche que conduce solo: "los test informan de que casi no tienen accidentes. Esto significa que conducir un coche es un actividad rutinaria, si un robot puede hacerla".

El desafío es de gran magnitud. Para Valor "es necesario que el sistema educativo tenga las herramientas idóneas para formar los jóvenes para el cambio que viene. De otras maneras se corre el riesgo de que los estudiantes acaben sus estudios con conocimientos obsoletos y no estén preparados para enfrentarse a estos nuevos retos".

El registro en **LaVanguardia.com** se ha realizado correctamente.

Recibirás un **correo electrónico de confirmación** que deberás aceptar para activar tu cuenta y poder acceder a ella.

Muchas gracias.

Ya estoy registrado

Si todavía no estás registrado en LaVanguardia.com, [regístrate ahora](#):

-
-
-
-
-
-
-
-
-

El acceso se ha realizado correctamente. Muchas gracias.

Para comentar, **debes estar registrado y activar el acceso**.

Si todavía no estás registrado en LaVanguardia.com, [regístrate ahora](#).